

1 de octubre del 2022

SÁBADO

Blanco

Memoria, Santa Teresa del Niño Jesús, Virgen y Doctora de la Iglesia

MR p. 805 [836] / Lecc II p. 863

Teresa Martin realizó durante su breve vida todo el programa que encerraba su nombre de religiosa: "Teresa del Niño Jesús y de la Santa Faz". Se adentró en el espíritu de la niñez de Jesús de Nazaret, siguiendo "su caminito" y en esta forma encontró al Cristo de la pasión, que la conduciría hasta la Pascua (1873-1897).

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Deut 32, 10-12

El Señor fijó su mirada en ella, la instruyó y la cuidó como a la niña de sus ojos. La condujo como el águila que despliega sus alas para llevar a sus polluelos. El Señor fue su único maestro.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que has preparado tu Reino para los humildes y pequeños, concédenos la gracia de seguir confiadamente el camino de santa Teresa del Niño Jesús, para que por su intercesión, podamos contemplar tu gloria eterna. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Ahora te han visto ya mis ojos, por eso me retracto.]

Del libro de Job 42, 1-3. 5-6. 12-16

Job le dijo al Señor: "Reconozco que lo puedes todo y que ninguna cosa es imposible para ti. Era yo el que con palabras insensatas empañaba la sabiduría de tus designios; he hablado de grandezas que no puedo comprender y de maravillas que superan mi inteligencia. Yo te conocía sólo de oídas, pero ahora te han visto ya mis ojos; por eso me retracto de mis palabras y me arrepiento, echándome polvo y ceniza". El Señor bendijo a Job al final de su vida más que al principio: llegó a poseer catorce mil ovejas, seis mil camellos, mil yuntas de bueyes y mil burras.

Tuvo siete hijos y tres hijas; la primera se llamaba Paloma, la segunda Canela y la tercera Azabache. No había en todo el país mujeres más bellas que las hijas de Job. Su padre les asignó una parte de la herencia, al igual que a sus hermanos.

Y Job vivió hasta los ciento cuarenta años y vio a sus hijos, a sus nietos y a sus bisnietos. Murió anciano y colmado de años. Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL del salmo 118, 66. 71. 75. 91. 125. 130

R. Enséñame, Señor, tus mandamientos.

Enséñame a gustar y a comprender tus preceptos, pues yo me fío de ellos. Sufrir fue provechoso para mí, pues aprendí, Señor, tus mandamientos. R. Yo bien sé que son justos tus decretos y que tienes razón cuando me afliges. Todo subsiste hasta hoy por orden tuya y todo está a tu servicio. R. Yo soy tu siervo: instrúyeme y conoceré tus preceptos. La explicación de tu palabra da luz y entendimiento a los humildes. R.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Mt 11, 25

R. Aleluya, aleluya. Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has revelado los misterios del Reino a la gente sencilla. R. Aleluya.

EVANGELIO

[Alégrense de que sus nombres estén escritos en el cielo.]

Del santo Evangelio según san Lucas 10, 17-24

En aquel tiempo, los setenta y dos discípulos regresaron llenos de alegría y le dijeron a Jesús: "Señor, hasta los demonios se nos someten en tu nombre". Él les contestó: "Vi a Satanás caer del cielo como el rayo. A ustedes les he dado poder para aplastar serpientes y escorpiones y para vencer toda la fuerza del enemigo, y nada les podrá hacer daño. Pero no se alegren de que los demonios se les sometan. Alégrense más bien de que sus nombres están escritos en el cielo". En aquella misma hora, Jesús se llenó de júbilo en el Espíritu Santo y exclamó: "¡Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y a los entendidos, y las has revelado a la gente sencilla! ¡Gracias, Padre, porque así te ha parecido bien! Todo me lo ha entregado mi Padre y nadie conoce quién es el Hijo, sino el Padre; ni quién es el Padre, sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar". Volviéndose a sus discípulos, les dijo aparte: "Dichosos los ojos que ven lo que ustedes ven. Porque yo les digo que muchos profetas y reyes quisieron ver lo que ustedes ven y no lo vieron, y oír lo que ustedes oyen y no lo oyeron". Palabra del Señor.

REFLEXIÓN: • Job se reprocha amargamente de haberse atrevido a cuestionar nada menos que al Todopoderoso, a quien sólo conocía «de oídas». Al fin ha comprendido, sin embargo, que los designios divinos trascienden infinitamente la comprensión humana. Posteriormente –y como fruto de una gradual y progresiva revelación– él irá entendiendo que los justos oprimidos y afligidos «esperaban confiadamente la inmortalidad» (Sab 3, 4) y que, como nos lo dirá el Apóstol, «los sufrimientos de esta vida no se pueden comparar con la gloria que un día se manifestará en nosotros» (Rom 8, 18)... • Dentro de sus tres claras secciones, el evangelio mantiene como denominador común la «alegría». A los setenta y dos discípulos que regresan muy satisfechos de su misión, Jesús les invita a mirar más alto y más hondo, ya que: «sus nombres están escritos en el cielo». Con un corazón limpio se entienden mejor los “misterios del Reino”, así como la verdad del hombre y de la vida. Por eso no serán los sabios y entendidos de este mundo, sino los sencillos y humildes quienes –más sentida y vivencialmente– se gozarán en esta sabiduría cristiana de una «fe» que supera todas las filosofías terrenas.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al proclamar, Señor, tu obra admirable en santa Teresa, suplicamos humildemente a tu majestad que, así como te agradaron sus méritos, así también te sea aceptable el desempeño de nuestro servicio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Mt 18, 3

Dice el Señor: Si no cambian y no se hacen como los niños, no entrarán en el Reino de los cielos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que el sacramento que acabamos de recibir, Señor, encienda en nosotros la fuerza de aquel amor con el que santa Teresa se entregó a ti e imploró tu misericordia para todos. Por Jesucristo, nuestro Señor.